

SEP. 1982

## PALABRAS PRESENTACION LA "DAMA DE LAS CAMELIAS"

El campo de la comunicación audiovisual es un vasto espacio que ocupa hoy día gran parte de nuestra vida cotidiana. En él convergen la información, el documento, el arte, la diversión, como una articulación de signos congelados en el tiempo que podemos convocar a voluntad. Por el sólo hecho de ser registradas, las imágenes en movimiento pasan a ser parte de nuestra memoria. Como tal, tiene la fragilidad de lo efímero, de lo perecible por la acción implacable del tiempo.

El hombre ha tratado siempre de fijar sus signos en materiales que le permitan guardar esta memoria lo mejor posible. La escritura se hace primero sobre piedra, más tarde sobre pieles, papiros y folios que se conservan hasta hoy día. Cuando surge la posibilidad de la reproducción mecánica de los textos, la humanidad ha dado un gran paso en su lucha por conservar la memoria individual y colectiva.

El cine pertenece a esta última etapa. Sus imágenes son reproducibles. Sin embargo, la materia en que estas imágenes se fijan es delicada, degradable, condenada a desaparecer por sus propias reacciones químicas activadas por el calor, la humedad, la contaminación.

Alertados sobre esto, los países industrializados han venido actuando hace ya tiempo para preservar su patrimonio cultural audiovisual y en Latinoamérica se ha despertado, algo más recientemente, la conciencia de que las películas son parte de su historia cultural y testimonios iconográficos de su vida social y política, y -en definitiva- de la identidad de un pueblo.

Así como las bibliotecas y archivos preservan los textos escritos, es labor de las cinematecas conservar esos otros textos que constituyen la iconografía en movimiento. En el ámbito latinoamericano, nuestro país ha tenido una significativa historia cinematográfica. Hay testimonios de esta actividad en los albores del siglo. Durante el período silente la producción cinematográfica chilena es continua y diversificada. En los años cuarenta se intenta una producción sostenida y exportable. A fines de los sesenta, en fin, se alcanza el reconocimiento de una identidad cultural y artística en el ámbito cinematográfico.

?Qué queda de todo esto? Nuestro cine mudo, salvo algunos rastros, se ha perdido definitivamente. Los filmes rodados en película de nitrato -esto es la producción de antes de 1950- se encuentran en un proceso de destrucción gradual provocado por sus componentes químicos. El cine filmado en color, sabemos, se irá degradando paulatinamente si no es preservado adecuadamente.

Desde comienzos de los años sesenta, cuando la Cineteca Universitaria restauró "El Húsar de la Muerte", -el único largometraje de nuestro cine mudo que se conserva-, no se había vuelto a emprender una acción significativa en pro de la preservación y restauración de nuestro patrimonio audiovisual.

Los esfuerzos de algunas universidades se veían interferidos por las carencias presupuestarias y la falta de apoyo institucional en una tarea compleja y onerosa.

El Gobierno Democrático estableció en su programa la preservación de nuestro patrimonio cultural. Era el momento en que las imágenes en movimiento debían ocupar su lugar como testimonio indesmentible de nuestra historia y de la evolución de nuestra cinematografía.

El Ministerio de Educación, a través de su Departamento de Programas Culturales de la División de Cultura, con la colaboración de especialistas, críticos y cineastas, dio los primeros pasos en la gestación de un proyecto de Cinemateca Nacional. Esto se tradujo en acciones concretas como la confección de un catastro del patrimonio cinematográfico que ha sido preservado por universidades y archivos privados, las reuniones de coordinación con los representantes de estos archivos y por último, la tarea de iniciar el rescate y restauración de las películas de nitrato y su preservación en material de seguridad.

Se eligieron dos obras. Una de ellas corresponde a la estricta categoría de "documento" y tiene un especial interés para nuestro Ministerio. Se trata de un filme mudo, encontrado en el Liceo Valentín Letelier, filmado en 1930 y que informa sobre las actividades de ese establecimiento. Es un fragmento, sin duda, entrañable de nuestra historia educacional y que nos descubre otro dato de nuestra Historia, con mayúscula: el local del Liceo, un edificio colonial que ya no existe, recorrido minuciosamente por la cámara, fue la morada de don Diego Portales y éstas son, probablemente, las únicas imágenes cinematográficas que se conservan de él.

La otra obra, que es la que nos ha convocado principalmente aquí, forma parte de nuestro cine de ficción. Su elección corresponde al espíritu con que se ha abordado el proyecto Cinemateca Nacional y su plan de salvataje de las películas de nitrato. El negativo de "La Dama de las Camelias" pertenece al Centro de Cine y Medios Audiovisuales de la Universidad Católica de Valparaíso y gracias a la colaboración de esta institución universitaria hemos tenido la posibilidad de restaurar este filme y ofrecerlo ahora a ustedes. Con esto queremos expresar con hechos concretos que el proyecto Cinemateca Nacional no persigue fines hegemónicos ni de apropiación, sino de colaboración en la preservación de un patrimonio que, en última instancia, pertenece a la cultura de este país. Pensamos que este es sólo un primer paso en una tarea que debe ser persistente y sistemática y no debemos darnos por satisfechos hasta que el último metro de película de nitrato haya sido preservado. Contamos para ello con la presencia de un grupo de especialistas altamente calificados que, con su trabajo en la sincronización, sonido, laboratorio y otros procesos por los que debió pasar la restauración de esta obra, han demostrado que es posible efectuar en nuestro país una labor técnicamente compleja y minuciosa.

Ahora, ¿por qué "La Dama de las Camelias" y no algún otro filme nacional? Se trataba, en primer lugar, de un desafío. El negativo estaba incompleto y se requerían sucesivos pasos de búsqueda y restauración para poder exhibirlo al público en su versión original. Se trataba, además, de una comedia cinematográfica, género representativo de una importante corriente del cine chileno y que había conseguido un afortunado encuentro entre los cineastas y su público. Era además un filme dirigido por José Bohr, el realizador tal vez más persistente y versátil de una época de nuestro cine. Pero por sobre todo, nos entregaba la presencia de una de nuestras grandes actrices.

Quienes han admirado a nuestra Ana González en el teatro o la televisión, observando, con asombro, su transformación de personaje de la picaresca criolla a majestuosa reina de Inglaterra, probablemente ignoraban, especialmente los más jóvenes, que esta actriz que obtuviera el Premio Nacional de Arte, fue también la más dotada estrella cómica de nuestro cine y de haber prosperado la cinematografía nacional, ella habría seguramente alcanzado en este campo la celebridad continental que se merece.

"La Dama de las Camelias" es una muestra de esas dotes y junto con su presentación, queremos rendir un homenaje a esta grande y querida actriz que no ha dejado de sorprendernos a lo largo de su extensa y brillante carrera.

Vaya también nuestro homenaje para quienes, tras las cámaras, construyeron este mundo de parodia, humor del absurdo y gracia, representados por su realizador, un cineasta tenaz e incansable que tuviera una prolífica trayectoria internacional: don José Bohr, quien se encuentra ya incorporado a la historia de nuestra cinematografía como una de sus figuras más representativas.

Nuestra visión actual de esta película no es solamente un ejercicio nostálgico, sino una aproximación a un pasado en que imaginación, técnica, lenguaje, nos permiten recuperar una manera de hacer cine, con sus aciertos y errores y a la vez reirnos de ese mismo quehacer. Es también el reconocimiento de expresiones y gestualidad que han conformado nuestra manera de ser y que, a través de la pantalla, nos ha permitido reirnos de nosotros mismos y de nuestros afanes.

- Hombre Senca en tifus guarda memoria  
- piedras, papiros, papel.
- Reproducción mecánica de textos e imágenes para el cine
- Bibliotecas = libros.
- Cinematice con sus textos que constituye iconografía en movimiento
- Herramienta artística cinematice - M. G. de
- Restauración: El Husar de la Muerte
- ahora documental
- D. A. de Cambi U C Volpe